

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devolver los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVIII

NUM. 1.310

Palma de Mallorca 27 de Mayo 1927

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

LA CRISIS DE TRABAJO

Una reunión en la Casa del Pueblo

De tal modo va extendiéndose el paro forzoso entre los trabajadores de esta capital y de tal manera se acentúan sus consecuencias, que la Unión General de Trabajadores de Baleares, organismo federativo de la organización obrera de esta provincia, no ha lenido más remedio que preocuparse seriamente de esta cuestión y convocar para esta noche (viernes) una reunión de todos los sin trabajo en la Casa del Pueblo, al objeto de tratar sobre problema tan pavoroso para la clase obrera y ver si se encuentra una manera, sino de resolverlo en absoluto, para atenuar al menos sus consecuencias, que empiezan a producir estragos en los hogares de los obreros afectados por la crisis.

Las proporciones de ésta no parecen alarmantes a primera vista y es porque nuestra clase obrera es sufrida y resignada y todo lo soporta calladamente. Siente vergüenza de revelar y hacer ostensible en público sus necesidades y sus miserias, que oculta con todo cuidado y a costa de las consiguientes torturas que tales males le ocasionan, todo para que el vecino no se entere y pueda en ciertos momentos echarle en cara aquella frase imbécil de «est un mort de fam», que tan en boga está entre los que en Mallorca, precisamente, pueden apenas comer, o sea entre la misma clase trabajadora que sufre los rigores de estas situaciones difíciles.

Este escrúpulo mal entendido, que revela la mansedumbre y el conformismo en todo, es producto sin duda de aquella educación mística según la cual los pobres son bienaventurados porque sufriendo mansamente en la tierra tienen ganado el reino de los cielos. De ahí que el malestar y la miseria se oculte tanto en Palma, donde abundan los pobres vergonzantes, y de ahí también que la crisis de trabajo, con ser grande y bastante aguda, no aparezca a la faz del público en toda su amarga magnitud.

Triste es tenerlo que decir, pero hay una cobardía cívica inmensa en la clase trabajadora y en todas las demás clases sociales. En nuestras casas o en el Café somos unos excelentes murmuradores de todo, pero en cuanto se nos llama seriamente para tratar

del mal que produce nuestras murmuraciones y adoptar los necesarios remedios, o no hacemos caso o murmuramos a los que se preocupan de nuestros males. Los que más proceden así son los mismos trabajadores, los que más sufren las consecuencias de estos males, siendo así que habrían de ser los primeros en cooperar para remediarlos.

Calculamos que actualmente hay en Palma más de tres mil obreros en paro forzoso y sin embargo dudamos si a la reunión de esta noche de la Casa del Pueblo asistirán cuatrocientos. Y si sucede así (ojalá nos equivoquemos) ¿cómo se puede medir en toda su extensión el problema del paro? ¿Cómo se puede dar a las autoridades la sensación de gravedad que el caso encierra para que tomen medidas encaminadas a remediarlo? ¿Qué fuerza representará cualquiera demanda de la Unión al Gobierno o al Ayuntamiento para que realicen obras de utilidad pública donde puedan colocarse los trabajadores que no tienen ocupación? Ninguna, nadie les hará caso y por consiguiente todo continuará como antes, no por culpa de las corporaciones y autoridades citadas, sino de la misma clase trabajadora que padece el mal y no se queja, y si se queja lo hace a solas en su casa o en el Café, lo cual no produce ningún resultado práctico.

Para que los gobiernos se hagan cargo de las necesidades de la clase trabajadora es preciso que ésta haga acto público de ellas, para que las conozca primero y las atienda después, insistiendo para ello, si preciso es, una y cien veces, que el derecho de petición y aún de protesta están reconocidos en las leyes españolas.

Convénzanse, pues, los trabajadores palmesanos, de la necesidad que tienen no sólo de organizarse, sino también de hacer acto de presencia a todos los actos que la organización celebra. Sólo así se sentirá en los poderes públicos el eco de su razón y de su fuerza, ambas cosas necesarias para que la verdad y la justicia triunfen.

¡Obrero! Si no lees diariamente
EL SOCIALISTA
no tienes conciencia de tu misión.

EL MEJOR GUÍA

Los obreros que se dejen guiar por el sentimiento o el entusiasmo se equivocarán con frecuencia. Ni el uno ni el otro son buenos guías, por más que en algunas ocasiones sean útiles.

Quien guía bien, quien puede librar a los trabajadores de muchos fracasos en su propaganda y su acción contra la clase explotadora es la reflexión.

Obreros que reflexionen ni se exponen a reveses ni comprometen sus triunfos con actos intemperantes.

Obreros que piensen y mediten lo que hacen no pueden ser engañados por sus explotadores ni por los políticos burgueses.

Obreros que ponen en función su cerebro no se dejan arrastrar por declamadores ni charlatanes.

Siempre, siempre deben proceder los trabajadores reflexivamente.

Siendo su guía la reflexión no harán huelgas desatinadas, ni creerán que matando patronos mejorarán su estado o avanzarán hacia su emancipación, ni estimarán preciso quitar la vida a los compañeros que no piensen en todo como ellos, ni entenderán que la aspiración suprema de su clase es realizar una obra de venganza.

Los proletarios no deben ser nunca sumisos esclavos del capitalismo, sino rebelarse siempre contra él; pero su rebeldía debe ajustarse en todo momento a los dictados de la razón, no inspirarse en el capricho o la inconsciencia.

Así serán fuertes y temibles, y conseguirán, sin experimentar retrocesos, poner fin a la explotación que hoy sufren.

Pablo Iglesias

LO QUE ANHELAMOS

Una política verdaderamente liberal

De la derecha y de la izquierda burguesa, recibimos ataques intencionados, y aviesos. Los ataques de las derechas no nos preocupan, los tenemos de antemano descontados. Las derechas persiguen el fin de hacer parar el curso de la evolución política de España, y ven en el desarrollo del Socialismo un serio peligro para lograr sus propósitos. Hacen, pues, bien en combatirnos, aunque no debieran hacerlo con armas innobles, utilizando la insidia y la mentira. En un ambiente de cultura no se apelaría a la insidia y a la calumnia para combatir los ideales opuestos; se utilizaría la crítica serena de estos ideales y se opondrían a ellos otros ideales diferentes con ánimo de superar las normas sociales que rigen la vida política y social en la actualidad.

Pero si hallamos explicación a la hostilidad de las derechas; si hasta nos agrada esa hostilidad, no podemos juzgar de igual manera la actitud de otros elementos que se llaman liberales.

Sin duda, estos elementos viven un ambiente de gran nebulosidad y confusión. Nos juzgan, no por lo que somos y por lo que hacemos, sino por lo que ellos quisieran que hiciésemos.

Estimamos nosotros que no es lícito juzgar así a las colectividades políticas. Es preciso estudiar sus fines ideológicos, los procedimientos tácticos que para hacer triunfar estos ideales se han trazado, y luego ver si en su actuación los organismos son consecuentes con los principios y con la táctica, o no.

Por otra parte, estimamos que pretender influir en la vida de las colectividades sociales o políticas desde

fuera de ellas, sin adquirir ningún compromiso y ninguna responsabilidad, no es cosa lícita. A nadie que haya querido penetrar en nuestras filas, orientar nuestro movimiento en un sentido ideológico se le han cerrado las puertas; sólo se les ha pedido que al llegar a dichos organismos se comporten con la austeridad y la abnegación que han demostrado siempre los dirigentes de nuestro movimiento.

Ingresar en las colectividades y procurar orientarlas, adquiriendo responsabilidad ante la masa, es la conducta adecuada; pretender orientarlas desde la acera de enfrente, lanzándola a luchas en las cuales hay peligros, sin dar la cara al frente de ellas, esto no es serio.

En nuestros impugnadores de la izquierda figuran todos los elementos llamados liberales y algunos republicanos que actuaron en la vieja política, en la que adquirieron graves responsabilidades. Los juicios de estos elementos carecen de autoridad moral para juzgar nuestra actuación.

En el viejo régimen fuimos la oposición más tenaz y perseverante contra las corruptelas políticas que condujeron al país a la actual situación. Nuestra actitud nos ha costado muchos disgustos y sufrimientos. Quienes nos califican hoy, injuriándonos, de conformistas, nos injuriaban entonces llamándonos perturbadores del orden. Y la misma razón tenían entonces que tienen ahora.

Porque continuamos trabajando en la medida de lo posible por vencer las dificultades que se oponen al desarrollo de nuestras colectividades, sin que

nuestra independencia y austeridad hayan perdido nada.

Muchas veces, desde estas columnas, hemos excitado a los elementos liberales, que amen de veras la libertad y la democracia, a que se agrupasen formando núcleos sociales, con los cuales, en determinados momentos, pudiéramos coincidir en la defensa de postulados de tendencia liberal. Nuestras excitaciones no fueron oídas, o, por lo menos, no se les prestó aquella atención que, a nuestro juicio, merecían. Lo lamentamos profundamente porque hemos puesto siempre en el requerimiento el mejor propósito.

Todo el mundo reconoce que lo actual ha de desaparecer, para dar paso a una situación de normalidad en el derecho público. El instante en que tal suceso se produzca será de extraordinario interés político y social para el país. Entonces emprenderá España un camino, y, según sea éste, así serán los frutos que cosechemos.

Nosotros, a fuer de socialistas sinceros, de hombres amantes de la libertad y de la democracia, quisiéramos ver a la España liberal en condiciones de organización para poder ser ella la orientadora de la política futura del país. Y en esto, no en combatimos a nosotros, que ofrendamos todos nuestros entusiasmos a la exaltación del sentimiento liberal en la masa obrera, creemos que debieran poner toda su actividad aquellos hombres que consideran que los ideales deben regir la vida del país.

Pero, en fin; nosotros nos sentimos satisfechos de cómo hemos cumplido hasta la fecha nuestros deberes políticos y sociales. La conducta que nos hemos trazado en los primeros momentos del período histórico que vivimos, la seguimos sin apartarnos de ella un ápice. De esta manera servimos mejor a la organización obrera y a los ideales de su liberación, que si siguiésemos el camino que desde fuera y sin responsabilidad se nos pretende indicar.

Quiénes quieran tener derecho a equipararse a nosotros en la lucha por los ideales, que exhiban su cédula de ciudadanía con la limpieza que nosotros exhibimos la nuestra, y entonces podrán hablar. Mientras esto no ocurra, nosotros seguiremos tranquilamente nuestro camino.

(De «El Socialista»)

El extraordinario de «Renovación»

El próximo día 15 de Junio publicará «Renovación», el órgano oficial de la Federación de Juventudes Socialistas un número extraordinario de dieciséis planas dedicado al Congreso que acaba de verificar dicho organismo nacional.

Además de amplia información de las deliberaciones y profusión de grabados publicará artículos de los más significados compañeros de la organización obrera y socialista, lo que hará que este número sea adquirido por todos los compañeros que se interesen por el movimiento socialista de nuestro país.

El precio de venta es de veinticinco céntimos; pero a las entidades y particulares que soliciten de diez ejemplares en adelante se les cobrará a razón de veinte céntimos.

Los pedidos acompañados de su importe deben dirigirse al Administrador de «Renovación», Carranza 20, apartado 10.036 Madrid.

Artículos de interés para los ferroviarios

El secretario del Sindicato Nacional Ferroviario, compañero Tritón Gómez, se propone publicar una serie de artículos en este semanario tratando cuestiones puramente ferroviarias. En el número de hoy empezamos por insertar el primero y en números sucesivos iremos publicando los demás.

El propósito del camarada Tritón Gómez es digno de ser correspondido por los compañeros ferroviarios leyendo y divulgando sus artículos entre la gente ocupada en el carril ya que para ella se escriben y a ella es a la que directamente interesan.

A continuación va el primer trabajo del camarada Gómez:

Remembranza

Breves días de estancia entre vosotros, compañeros de Palma de Mallorca, y me considero obligado a vuestras inolvidables atenciones y pruebas de cariño.

No pude hablar de la organización ni de cuestiones ferroviarias, a los interesados en ambas, directamente; prometí entonces enviar algunos escritos para EL OBRERO BALEAR, procurando salvar tan involuntaria como lamentable omisión, y he aquí la explicación de mi conducta.

Seguramente que la generalidad de los trabajadores de la Isla, necesitan mucha y comprensiva propaganda antes de incorporarse a vuestra organización; por lo menos antes de hacerlo como imperativo de un bien entendido deber social, y no, como acontece con la generalidad, por el egoísmo, aunque sea legítimo, de mejorar su misérrima condición de asalariados.

Mucha y sana propaganda teneis que realizar entre cuantos camaradas se hallan aledados de la organización, hasta hacerles comprender cuales son las causas determinantes de su mal-estar, y como no será posible combatirlos, con probabilidades de éxito, sin contar los trabajadores con una fuerte organización, tanto en el terreno sindical, como en el político y cooperativo.

La clase trabajadora en general, si bien padece los efectos del actual sistema económico, no conoce las verdaderas causas que los determinan; al igual que sucede con los pequeños infantes, su fragil imaginación se detiene en admirar, para comentar después, la envoltura de las cosas; pero rara vez penetra en las cosas mismas. Por este motivo carece del sentido de la realidad para valorar los hechos más importantes de la Sociedad, y cualquiera quidam suele conseguir confundirla y extraviarla.

Nada de extraño tiene el tipo de obrero timorato que juzga poderoso al patrono, o Empresa de patronos a quien presta sus servicios, sencillamente, por el desenfado con que estos suelen cometer toda suerte de vejaciones y felonías contra sus asalariados. Los desgraciados compañeros de infortunio a quienes tal sucede, huyen de las organizaciones obreras y hasta de sus hombres más significados; quieren evitar todo motivo de enojo a su patrono, a quien consideran capaz de cometer con ellos, como antes lo hizo con otros, toda suerte de represalias. Estos pobres camaradas que tanto mal ocasionan a los intereses colectivos, entre los cuales se cuentan sus propios intereses, no acertaron a comprender que es precisamente en su vergonzante temor donde se alianza la fortaleza

aparente de quien tan mal le trata y tan despiadadamente le explota.

Por esta sin razón, todos los ferroviarios españoles, sin distinción de Compañías, y durante la mitad del siglo XIX y la primera década del XX, fueron objeto de un trato desconsiderado por la jefatura correspondiente, y de una explotación, en general, como no tiene par en los anales de la historia, sino es entre los más modestos campesinos.

Fué preciso que un buen día, a mediados del año 1909, un puñado de hombres convencidos de su propio valer, tanto como de la falsa posición de sus dominadores, expresaran sus deseos de organizarse en la Sociedad de Profesionales y Oficios Varios de Madrid, y sus decididos propósitos de expandir la buena nueva entre los demás compañeros de infortunio, para que la organización ferroviaria hechase sus cimientos. Y dirigida en sus primeros tiempos, y hasta bastantes años después, por aquel hombre bueno, de intachable honradez, que se llamó Vicente Barrio, consiguió despertar en la generalidad de los explotados del carril sentimientos y deseos, durante mucho tiempo aletargados, sumando así una fuerza muy estimable a la que ya contaba en aquella fecha el proletariado organizado en nuestro país.

«La Unión Ferroviaria», título con que se denominó y sigue denominándose, el periódico órgano de expresión de la organización ferroviaria nacional, vio la luz en el mes de junio del año 1909; el día 11 de julio del mismo año, se constituyó legalmente, en la Casa del Pueblo de Madrid la Unión Ferroviaria, la que un año más tarde consiguió reunir más de 60.000 ferroviarios en sus filas.

De la importancia de este organismo, de los hechos más salientes que ha realizado y de la influencia ejercida entre los agentes y obreros del carril, deben conocer los trabajadores y muy principalmente los ferroviarios de la Isla, procurando de esta manera poner a su alcance los conocimientos precisos para que su indiferencia de hoy, se trueque en actividad benefactora a sus intereses y a los intereses del proletariado en general.

Unión General de Trabajadores de Baleares

A las secciones adheridas

Para los días 2 o 3 del próximo mes de Junio tienen anunciada su llegada a Palma los conocidos propagandistas y funcionarios del Instituto Nacional de Previsión, Manuel Vigil y Remigio Cabello. Vienen a Mallorca, delegados por dicho Instituto, para dar a conocer todos los temas que abarca la previsión social.

Permanecerán en esta isla hasta el 13 del citado mes y en su permanencia darán conferencias sobre la indicada materia en Alaró, Esporlas, Lluchmayor, Pollensa, Palma, etc.

Los temas de las conferencias a que aludimos serán los siguientes:

1.º LOS SEGUROS SOCIALES.—El de vejez, invalidez prematura y maternidad.

2.º EL RETIRO OBRERO.—Modalidades del régimen español para aumentar la pensión vitalicia, adelantar la edad para recibirla y constituir capital-herencia.

Los trabajadores de los pueblos citados, no dudamos sabrán comprender y aprovechar la ocasión que se les presenta de acudir a dichas conferencias para adquirir conocimientos de asuntos de tanta transcendencia para ellos

como los mencionados, y más si tienen en cuenta que las personas que tienen que explicarlas tienen competencia reconocida.

Dichos actos, probablemente, tendrán lugar dentro la 2.ª semana de Junio, esto es, del 5 al 12 de dicho mes. Conviene que los organismos obreros de los pueblos mencionados ganen tiempo haciendo los trabajos de organización necesarios para dar el mayor realce a dichas reuniones.

Palma 25 de Mayo de 1927.—El secretario, Jaime Bauzá.

La justicia social

Hasta ahora, las civilizaciones más esplendorosas han sido como flores desarrolladas sobre un fondo de miseria y de servidumbre. La belleza helénica, el genio de Fidas, la elegancia soberana del Partenón, la música divina de los diálogos de Platón, el prodigioso brillo del pensamiento de Aristóteles resplandeciendo sobre todas las cosas de la naturaleza y del pensamiento, la democracia de Atenas deliberando en el Agora bajo el azul del cielo ático..., espectáculo admirable, que tenía por fundamento y base oscura la servidumbre de los aliados explotados y la miseria muda de los esclavos.

Después es el gran sol cristiano que pasa sobre la tierra; es una nube de oro que se refleja en el lago de Galilea; una sublime esperanza de fraternidad que atraviesa el corazón de los hombres. Pero mientras los primeros triunfos de la nueva doctrina iban haciendo camino, las miserias proletarias continuaban. El Imperio Romano, que trasmite a la iglesia misma sus conquistas, se apoya sobre la servidumbre y los esclavos. Los siervos se inclinaban sobre la gleba, al borde de los caminos que conducían a los fieles a la iglesia fraternal. Los siervos también asistían al mismo oficio divino en que se proclamaba la belleza y se rendía adoración a un dios de fraternidad y de dulzura. Pero los patricios creían que bastaba proclamar la igualdad en el orden sobrenatural, olvidando realizarla en la vida.

La Revolución vino y dijo: libertad para los hombres, derechos para todos los hombres; y creyó también que bastaba ejercer la libertad para realizar la justicia. Pero las fuerzas económicas trabajan acumulando en manos de unos la riqueza y la fuerza, y amontonando sobre otros la servidumbre y la miseria.

Y bien: hay que concluir con esas iniquidades de la Historia, hay que concluir con esas civilizaciones de exterioridad y de falso brillo. Queremos que la masa se levante; queremos que la igualdad penetre en la vida de los hombres, que no sean hermanos en el nombre, iguales en la fórmula, sino que sean verdaderamente asociados y cooperadores en la vida humana, en el trabajo, en el hábito del pensamiento, en la alegría del corazón, en la nobleza del alma y en la amplificación de los horizontes de justicia, de luz y de esperanza.

Esa es la obra civilizadora del Socialismo. Y al mismo tiempo que quiere que una sociedad de iguales sustituya a la sociedad de antagonismos que hace chocar los individuos contra los individuos y a las clases contra las clases, quiere que la barbarie de la guerra y de la paz armada cese para las naciones y que todos los tesoros y riquezas de oro y de pensamiento que la Humanidad malgastó en esas brutalidades sean consagrados a fecundar la vida.

Y ese ideal de paz, de justicia, de humanidad y de trabajo asociado, or-

ganizado y fecundo, es lo que el Socialismo pone en el alma de las muchedumbres. Ellas empujan la historia, ellas realizan el ideal. Y los hombres y los pueblos reconciliados por vez primera alcanzarán la humanidad. Hasta ahora no ha habido sino fragmentos, jirones de humanidad. Hoy llevamos en nosotros, junto con las bellezas del pensamiento, los impulsos del instinto salvaje; no encontramos una alegría plena sino cuando poseemos y gozamos lo que a los otros falta. Hay que libertarse de esa carga horrenda, de esos restos de instinto grosero y de animalidad. Hay que establecer la humanidad libre y pensante, la humanidad que tenga una conciencia, una voluntad y un corazón.

Juan Jaurés

DEBERES ESENCIALES

El obrero y el progreso social

Mirando hacia atrás, que es como se aprecia el avance en toda clase de movimientos, no podemos menos de reconocer la existencia de un positivo progreso social realizado en todo el mundo y muy visiblemente en España en este primer cuarto del siglo XX. En lo que especialmente respecta a los obreros, observamos con sumo gusto que aquellos movimientos desorientados de la masa amorfa han sido sustituidos por una acción inteligente, orgánica y orientada hacia un ideal de bienestar individual, que necesariamente ha de refluir en la paz y el bien de todos.

Es evidente, y así lo va comprendiendo la clase obrera, que el progreso social depende en gran parte de la perfección de los individuos. Es ésta una ley que se cumple en lo social como en lo físico: la suma es de la misma naturaleza que los sumandos.

Por ello, quienes de veras se interesen por el progreso de la sociedad han de procurar mejorar cada día las condiciones físicas, intelectuales y morales de los individuos por medio de una educación y cultura apropiadas.

En lo físico, interesa al obrero y a la sociedad conservar la integridad orgánica, fortificar los elementos naturales, que son potencia para el trabajo; y esto se consigue cumpliendo las reglas de la higiene, evitando los excesos de toda especie y observando, en suma, todas aquellas precauciones que son garantía de la salud y, por consecuencia, elementos conservadores de la vida.

En lo intelectual, los individuos han de procurar en primer término adquirir aquella instrucción sin la que ningún hombre puede decir que ha logrado la plenitud de su existencia ciudadana. Medios sobrados hay hoy día en todas partes para que esta instrucción primaria, sin la que los hombres casi no merecen el nombre de tales, pueda ser adquirida por todos, ya que afortunadamente existen multitud de instituciones de instrucción popular que ponen al alcance de todo el mundo esta enseñanza. Cumple también al obrero capacitarse por medio de una preparación técnica que el ejercicio de la profesión a que haya de dedicarse y conviene advertir que este aprendizaje no es sólo propio de la juventud, sino que ha de prolongarse durante toda la vida profesional, ya que los adelantos de la ciencia modifican constantemente en sentido progresivo la técnica de todas las profesiones.

En tercer lugar, es también de suma conveniencia adquirir aquella educación

social y política precisa para la convivencia ciudadana, así como aquella otra científica y literaria que sirve de recreo y expansión al espíritu. Pero sobre todo esto se encuentra la perfección moral, y a ella ha de atender especialmente el ciudadano, ya que éste, ante todo, es un hombre que tiene la responsabilidad de sus actos, y ha de procurar que éstos obedezcan siempre a una pura intención, constituyendo una vida virtuosa con la mira puesta constantemente en el bien y cumplimiento aquel imperativo fundamental de moral que manda no hacer a los demás aquello que no quisiéramos si hiciese con nosotros.

Con esta perfección individual en las diversas actividades de la vida se conseguirá perfeccionar a la sociedad y contribuir al progreso, trabajando todos por el advenimiento de una era de bienestar, de paz y de recta justicia.

José Marva

El Socialismo y las finanzas

CONSIDERACIONES

Y XI

La pasada guerra, parto monstruoso del mercantilismo, ha producido, según hemos podido ver por los detalles aquí consignados, un enorme desquiciamiento en la economía de casi todos los pueblos del mundo. Unos y otros Estados, participantes o no, han sufrido las consecuencias penosas de aquella contienda belicosa generada, aunque se niegue, por un comercio avariado hasta la desesperación de mercados donde poder ejercer su letal influjo, su dictadura criminal sobre el intercambio.

El mercantilismo y las finanzas, ambos nacidos por la cópula del egoísmo con la maldad en las entrañas del *Negocio* que los dió al mundo para infeccionar con su virus morboso la bondad innata de la especie humana, recurren a todos los medios por innobles y dañosos que sean con el propósito de conseguir la mayor ganancia posible, si bien sepan que su proceder produce en el conjunto social toda una serie encadenada de perturbaciones económicas visiblemente contrarias al desarrollo normal de la existencia.

¿Quién desconoce el hecho que a primeros del presente siglo denunció la Prensa con relación al comercio francés? La confabulación mercantilista decidió arrojar al mar 400,000 sacos de arroz que los acaparadores tenían almacenados en los muelles del puerto de Marsella, para evitar que su salida al mercado produjera la baja de los precios de plaza y, por consecuencia, el mayor consumo de la mencionada gramínea alizienticia, principal condumio de los trabajadores. ¿No es esto criminal? Pues veamos otros hechos más recientes dados también a la publicidad como simples noticias de información sin trascendencias ni importancia.

Hace unos tres años *sobraba* trigo en la Argentina y por esta *sobra* se llegó a limitar la sementera en un número de hectáreas que permitiese sostener los precios regulados por la plutocracia mercantilista. No faltó quien propusiera, como medida salvadora del comercio de granos, la inutilización de la mitad de las existencias por esa misma *sobra*, y, sin embargo de tal *sobrante*, por aquej

entonces morían de hambre a pocos kilómetros de la primera capital de la República del Plata, cuatro obreros en cuya autopsia se encontró que sus estómagos estaban atiborrados de hierbas indigestas, con las que, sin duda, habían intentado prolongar su vida de privaciones.

Se produce en el Brasil la depreciación del café por la abundancia, y, como solución «para contener el ruinoso abaratamiento», se acuerda pedir al Gobierno «una ley que limite la plantación de cafetales».

Aparece en los Estados Unidos la sobreproducción de cereales y, para que no se produzca el consecuente abaratamiento a toda abundancia, surge al canto la medida capitalista: la tasa de la siembra.

Los algodoneros de Carolina del Sur (Estados Unidos de América) ante el inminente descenso del precio de los algodones por motivo de una cosecha abundantísima, propusieron, como solución, la quema de cuatro millones de balas de dicho producto *sobrante*. ¿Qué les puede importar a los nietos del tío Sam que haya en Norteamérica y en otros países *menos ricos*, miles de personas sin poder abrigarse ni cubrir sus carnes debidamente? El negocio es... el negocio, dirían aquellos capitalistas algodoneros imitando a los acaparadores de la patata valenciana que en 1923 dejaron podrir este tubérculo almacenado antes que someterse al abaratamiento de la plaza.

Pudieron disminuir por causa de la guerra las reservas de producción, la riqueza social propiamente dicho. Ello fué así, desgraciadamente, llegando a la carencia de determinados productos y al encarecimiento de otros muchos por el agio y la confabulación. Pero hoy que se ha normalizado la producción, que se produce en la medida que conviene al capitalismo llegándose a paralizar el trabajo en ciertas industrias, no hay motivo para sostener a las colectividades humanas dentro de ese círculo de hierro que forman las finanzas y el mercantilismo, árbitros, por el numerario que manejan, de la riqueza de los pueblos.

El dinero no es riqueza, sino un medio de cambio por el que el negociante puede acaparar los productos necesarios para la vida del conjunto y ponerles un precio arbitrario con exceso de su valor a base siempre de la mayor ganancia, pese a todas las fiscalizaciones y tasas de los gobiernos.

Sufren por esto Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Inglaterra, Austria, España, Portugal, la nueva Checoslovaquia, la Polonia redimida, la federal Suiza, la socialista Dinamarca, la libre Suecia y todas las demás naciones del mundo excepto los Estados Unidos, cuna de los grandes tiburones de la Banca, de los Morgan, Kuhn, Loeb y demás sanguijuelas del dinero, que constituyen el consorcio financiero norteamericano que pone en peligro la vida económica de todos los pueblos del mundo ricos en producción.

Si la riqueza es trabajo, los pueblos son actualmente ricos porque producen más de lo necesario para su consumo, como lo proclamaban esas criminales restricciones que hemos señalado impuestas a la producción por la plutocracia del dinero y, más que nada, ese libre cambio propuesto por los negociantes y banqueros que parece se adelanta a la solución que al problema del intercambio ha de dar el Socialismo al suprimir las barreras arancelarias que dan vida al parásito del cupón y de las finanzas,

«las dos floraciones morbosas peores y más temibles en nuestra civilización democratoide», según sostiene H. G. Wells, el ilustre autor de *El ensueño*.

La solución socialista al problema de la penuria monetaria de los pueblos, es espeditiva, radical: clausura de todas las Bolsas de contratación y de negocios financieros, como medida necesaria contra la confabulación mercantilista; liquidación de la deuda, a costa de los tenedores de obligaciones; creación de Cámaras de intercambio de productos, formada por técnicos y productores encargados de organizar los transportes para que cada pueblo pueda con facilidad exportar los productos que le sobren e importar los que reclamen las necesidades del consumo colectivo; socialización de la tierra y de todos los medios de producir, que siendo de propiedad particular sirven para que a costa de los trabajadores vivan legiones numerosas de parásitos empujados en aparecer como seres superiores a los desheredados de la Universidad y detentados en todos los órdenes del derecho natural.

«Eso es una utopía, un imposible», dirán los bien avenidos con los actuales privilegios y las injusticias básicas del régimen presente.

«La propiedad particular, los bienes heredados, son intangibles», exclamarán a coro los señores rentistas y propietarios.

«El mundo lo hemos encontrado así y así hay que dejarlo; siempre hubo ricos y pobres; lo que pretenden los socialistas no es justo y va contra la ley de Dios», dirán los católicos sociales adoctrinados en la encíclica de *Rerum Novarum* y en las teorías falaces del jesuita padre Vicent.

¡Ciegos! ¡Egoístas! No quieren acomodarse al derecho natural. No ven la realidad que se aproxima a pasos de gigante; se oponen a la razón ofreciendo remedios que no están de acuerdo con la justicia y venturas ultraterrenas a todos los que padecen hambre, por medio de sofismas sembrados en el campo extenso de la credulidad inconsciente, como demostraremos en el capítulo inmediato, *Falacias a granel*.

María Cambrils

PRONTO LLEGARAN A PALMA

Manuel Vigil y Remigio Cabello

Como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, a principios del mes entrante llegarán a Palma nuestros correligionarios Manuel Vigil y Remigio Cabello. Vienen delegados por el Instituto Nacional de Previsión (al cual pertenecen como vocales de representación obrera) para realizar por Mallorca una campaña de divulgación de la obra de previsión social que está a cargo del mencionado Instituto.

Los camaradas Vigil y Cabello son viejos militantes de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, llevando más de treinta años de afiliados. Son hombres de un gran prestigio por su inteligencia y por su austeridad; son de los primeros discípulos de Pablo Iglesias y siguen con gran competencia y elevada conducta moral el apostolado de sus doctrinas.

La misión que les trae a Mallorca, como decimos, es para propagar y dar a conocer a los trabajadores la gran obra de previsión social que realiza el Instituto aludido. Esta labor que vienen a hacer estos compañeros era necesaria, imprescindible, de una utilidad extraordinaria. Por ella podrán enterarse

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Se realizan las existencias de una **QUIEBRA**

de una importante Casa de Barcelona

Sastrería y Camisería a Medida

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

los obreros de los derechos y ventajas del Retiro obrero obligatorio en todos sus aspectos, del subsidio y seguro de maternidad y de todos los seguros sociales establecidos en España. Sobre esta materia tiene Vigil escritos algunos folletos que se ha hecho suyos el mismo Instituto y que le acreditan de ser una autoridad en estas cuestiones. Vigil y Cabello, hombres de experiencia y de palabra fácil, continuamente recorren las provincias de España a nombre del Instituto Nacional de Previsión, para inculcar a los trabajadores los conocimientos de que carecen en su mayor parte sobre el retiro obrero y demás seguros sociales.

Por todo lo dicho conviene muy mucho que las organizaciones obreras de los sitios donde estos compañeros hayan de celebrar actos de propaganda organicen bien la cosa de manera que con el debido tiempo se enteren los trabajadores y se sientan estimulados para asistir a ellos. Es de suma necesidad que las conferencias de estos camaradas se vean muy concurridas de obreros y ello depende de la preparación y propaganda que hagan las Sociedades obreras de Palma y de los pueblos de la isla. Sería una lástima que por falta de preparación, por apatía o negligencia de las organizaciones resultasen estos actos poco concurridos de trabajadores.

EN EL CENTRO OBRERO DE ALARO

CONFERENCIAS

El día 11 del mes en curso tuvo lugar en el local de la Sociedad obrera «La Recompensa del Obrero», la tercera conferencia científica de la serie organizada por dicha entidad.

Estuvo a cargo del joven médico cirujano natural de esta villa don Cristóbal Pascual, quien goza de generales simpatías por su celo y competencia en el cumplimiento de su deber, virtudes que auguran un porvenir risueno en su carrera. El tema que trató fué: «Infecciones en general».

La disertación del señor Pascual fué amena y comprensible, pues se esforzó para darse a entender al numeroso auditorio que asistía al acto.

Con gran facilidad de palabra explicó los innumerables casos de infecciones que por abandono o mala atención han ocasionado graves complicaciones en los enfermos que las han padecido, costando a muchos la vida.

Luego trató sobre la forma como el microbio se incuba en el cuerpo humano y la manera como destroza los tejidos, dando a conocer las precauciones que hay que tomar para librarse de tan terrible enemigo. Es una lástima, dijo, y hasta parece mentira que en un pueblo tan industrial como Alaró no haya, salvo raros casos, en las fábricas el correspondiente botiquín que marca la ley para atender a la desinfección de las heridas que los obreros se produzcan en el trabajo, máxime siendo cosa de tan poco coste.

Muchos y sanos consejos dió el señor Pascual a los reunidos para preservarse de complicaciones peligrosas en los casos de accidentes o lesiones, terminando su hermoso trabajo prodigando un aplauso a «La Recompensa del Obrero» por la labor cultural a que viene consagrándose con la organización de estas conferencias.

La numerosa concurrencia que llenaba el espacioso salón premió con una ovación bien merecida la labor del conferenciante.

CORRESPONSAL

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

«El Mundo Obrero»

Hemos recibido la grata visita del veterano semanario *El Mundo Obrero*, de Alicante, que desde hace algunos años estaba suspendida su publicación corriente, publicando únicamente los extraordinarios de 1.º de Mayo que

tan populares se han hecho en España por sus bien presentadas alegorías al trabajo.

La reaparición de *El Mundo Obrero*, es prueba evidente de que en Alicante vuelve a renacer la esperanza de redención en la clase obrera y que las ideas socialistas que el citado semanario defiende prenden en los corazones de aquellos trabajadores.

Con gusto establecemos el cambio con el estimado colega a quien saludamos muy cordialmente y deseamos larga y próspera vida para bien del proletariado alicantino.

«Manual del Obrero Asociado»

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Expulsados de la «Unión Cerillera»

Han sido expulsados de dicha Sociedad, por su mala conducta societaria, los individuos GABRIEL OLIVER y ANTONIO OCHOGARIAS.

En dicha Sociedad cerillera casi todo el personal es femenino y procede como si fueran hombres sensatos, inteligentes y capacitados para llevar con dignidad la bandera de la Asociación. En cambio esos dos hombres han tenido que ser expulsados por no haber sabido imitar el ejemplo de las mujeres en amor a la Sociedad, de la que han pretendido burlarse continuamente.

Esto demuestra que la hombría está a veces en las que llevan faldas y no en los que visten pantalón. ¡Qué vergüenza!

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Tienda de Curtidos
de

BARTOLOMÉ LLOBERA

P. Cuartera n.º 2

Especialidad en los últimos modelos en cortes de calzado a precios económicos, toda clase de artículos para el calzado y colecciones de patrones.

Y única casa que vende Soletas para molinos a precios reducidos.